**¿Por qué no estar contento?**  Por: H.Engels.

Siempre habrá alguna razón por la cual el hombre puede estar contento o descontento. Nunca faltará alguien que intente hallarnos hacia el "Contentimiento" o "Descontentamiento". Mejor sería dejar de filosofar y prestar atención a lo que la Biblia nos enseña en cuanto al "Contentamiento". Fíjense ahora en lo siguiente:

1.La recomendación del sabio Salomón.

A pesar de la abundancia de riquezas, el rey Salomón dijo lo siguiente:" Mejor es lo poco con el temor del Señor que el gran tesoro donde hay turbación". (Proverbios 15:16) En otras palabras se podría decir: "Más vale ser pobre y honrar a Dios o que ser rico y vivir angustiado". Salomón no era el único en tocar aquel tema tan importante.

2.La recomendación de Juan el Bautista.

Dice la Biblia:" También le preguntaron unos soldados, diciendo : Y nosotros, ¿Qué haremos?

Y les dijo: No hagáis extorsión a nadie, ni calumnies; y contentaos con vuestro salario". (Lucas 3:14) Me pregunto: ¿Qué diría Juan el Bautista si viviera en estos días? Con frecuencia se oye de presuntos corruptos, especuladores, difamadores productores de pornografía, injusticias sociales etc. Estoy seguro que Juan repetiría una vez más su antiguo mensaje:"Arrepentíos, porque el reino de Dios está cerca". Bueno,¿no es este el mensaje de todos los evangélicos: "Arrepiéntanse; dejen los pecados; prepárense porque Cristo viene pronto?" Mejor le resultaría servir a Dios y trabajar honradamente, porque el Señor le recompensará por eso. Para los seguidores de Jesús que viven "modestamente" de su salario, existe una bella promesa. En la carta de los Hebreos leemos de la siguiente manera: "Sean vuestras costumbres sin avaricia, contentos con lo que tenéis ahora; porque El dijo: No te desampararé ni te dejaré; de manera que podemos decir confiadamente: el Señor es mi ayudador; no temeré lo que me puede hacer el hombre". (Hebreos 13:5,6)

Como pastor evangélico le invito a llegar a ser seguidor de Jesús. Es decir, aceptar a Jesús como Salvador personal. Le recomiendo buscar un lugar solitario y tranquilo, para orar la siguiente oración: "Amante Padre celestial, Te doy gracias por el Señor Jesús, que vino a esta tierra para ofrecer la salvación. Estoy agradecido que El pagó mi deuda espiritual al morir en la Cruz del Calvario. Ahora mismo acepto a Jesús como mi Salvador personal. Perdona Señor todos mis pecados, y límpiame de toda mi maldad. En tu santo nombre. Amén". Dios le bendiga.